

TITULO: La utilización de los versos sencillos de José Martí para el desarrollo de una cultura general integrar en la nueva universidad cubana.

AUTOR: Lic. Dayami López Díaz.

Osniel Ortiz López

RESUMEN

El presente trata sobre los Versos sencillos de José Martí es una propuesta didáctica basada en la utilización de la obra de Martí en las actividades extra docentes y de aplicación mediante diferentes métodos de los Versos sencillos de José Martí. Para la realización de la misma me baso en los planes de estudios de español, haciendo énfasis en la enseñanza artística. Principalmente, en la escuela profesional de artes plásticas, El hecho que me conmueve a escribir sobre los Versos sencillos de José Martí es debido a mis experiencias acumuladas durante mis estudios desde la escuela primaria, secundaria, así como en el preuniversitario y en la universidad. Todo esto ha marcado de cierta manera mi vida y forma de pensar y es por eso que deseo transmitir mis experiencias. Partiendo desde mi punto de vista de como profesora de esta enseñanza, pongo todo mi empeño en hacer un buen uso de mis conocimientos básicos acerca del pensamiento martiano.

En la primera parte del trabajo me refiero principalmente a Martí y a los Versos sencillos, así como a su aplicación en las actividades de continuación de estudio que ayudada a la formación de una cultura general integral de nuestros alumnos.

Objetivo: Elaborar un sistema de actividades para utilizar los versos sencillos en las actividades de continuada de estudio para desarrollar una cultura general integrar en los estudiantes de la Enseñanza Superior.

DESARROLLO

2. José Julián Martí Pérez. Vida y obra. Hombre, patriota amigo, escritor y padre

No es posible entender el origen de los Versos Sencillos sin haber entendido el origen de su autor, que en este caso es José Martí. Para llegar a tener una comprensión cabal de los mismos, es necesario conocer a Martí en su origen desarrollo y evolución como hombre, como escritor y como revolucionario, desde su nacimiento hasta su muerte. En tal sentido, se ofrece un resumen de su vida de manera general.

José Martí Pérez nació el 28 de enero de 1853, en una humilde casa en la calle Paula, en La Habana. Su madre, Leonor Pérez, era de las Islas Canarias y Mariano Martí su padre, de Valencia. Martí tuvo 7 hermanas. Cuando se refería a ellas las llamaba "las chiquitas". Su único hijo se llamo José Francisco, al cual le dedicó un libro de poemas llamado Ismaelillo.

Entonces no imaginaban sus padres ni los que estuvieron al tanto del feliz alumbramiento que la vida de aquel niño ejercería tan extraordinaria influencia sobre el destino de su pueblo y, por extensión sobre toda nuestra América.

El resumió y representó como nadie la herencia patriótica, revolucionaria y cubana de nuevos y más altos escalones en el proceso de formación y consolidación de la nación. También fue político, escritor entre otras cosas y máximo símbolo de las aspiraciones cubanas de independencia. A los 16 años de edad participó en la guerra de los Diez Años, hecho por el cual fue encarcelado y, posteriormente, desterrado a España. Allí publicó El presidio político en Cuba, el primero de sus numerosos escritos en defensa de la independencia cubana del dominio español y, al mismo tiempo, completó sus estudios en la Universidad de Zaragoza, licenciándose en derecho y filosofía y letras. (Cintio Vitier 1996).

De manera concreta se pudiera resumir su vida en la siguiente cronología de hechos.

2.1. Caracterización de la época en que vivió Martí.

La situación en esta época es muy compleja; se produce un período de baja del ímpetu revolucionario y se recrudece la lucha ideológica entre las diversas tendencias. A partir de este momento hay que tener presente la influencia de

los intereses norteamericanos y el juego de su política con respecto a la situación en Cuba. El sentimiento de frustración que acompaña al Zanjón en las masas populares que durante diez años lucharon en la manigua, el retraimiento por limitaciones clasistas de muchos viejos caudillos, conforman un terreno propicio para la crisis del independentismo. Se necesitaba un titán para la época y el pueblo lo tuvo, fue Martí.

La emigración posterior a 1878 aumentó, y tanto en el exilio (Estados Unidos y América Latina) como en Cuba, el desarrollo de la conciencia obrera fue decisivo para mantener vivo el ideal independentista. Desde 1880, por distintas vías, comenzaron a entrar en Cuba las doctrinas marxistas; en los gremios prima inicialmente la tendencia anarquista que nos llega de España fundamentalmente.

.La manifestaciones culturales del período de “entreguerras” están muy marcadas por los años anteriores: o bien se continúan las líneas anteriormente definidas, sin revelar en esos diez años, o aparecen las manifestaciones propias que reflejan la nueva cualidad consolidada en la manigua. En el marco de la lucha entre cultura colonizante y cultura nacional se produce la creación estética y literaria de este período, que culmina con la obra de José Martí.

La narrativa experimenta un impulso entre las dos guerras. El costumbrismo alcanza su auge con la edición definitiva de Cecilia Valdés, y por lo mismo que se trasciende como género en esa obra de realismo intrínseco, marcha posteriormente a su decadencia. Surgen, por esos años *Mi tío el empleado* (1887), *Ramón Meza: Sofía* (1891), de Martín Morúa Delgado y *Leonela* (1893), de Nicolás Heredia. No se pueden valorar en conjunto estas obras y sus autores. Ya no hay un movimiento, ni puede haberlo: cada autor refleja y recrea su obra, partiendo de una posición ideológica y de clase, aún cuando muchos de ellos no se definían personalmente en su vida política. El fenómeno narrativo más importante de estos años lo constituyen las narraciones de la Guerra: recuerdos, diarios, ensayos escritos por los participantes; entre ellos se destacan los *Episodios de la Revolución Cubana* de Manuel de la Cruz y *A pie y descalzo* (1890), de Ramón Roa. Con diferentes tonos, enfoques e intenciones, estas obras de campaña, no solo son un fenómeno nuevo en nuestra literatura, sino el único que directamente refleja los años de la guerra,

ellos mantienen vivo ese recuerdo, a pesar de que no siempre expresaban una postura optimista y revolucionaria.

En la plástica, Landaluce domina. Ya analizamos el carácter y contenido de su obra; y la Academia plasma en telas su alejamiento de la realidad cubana, Chartrand, matancero; Menocal, Romañach, por no hablar ya de los exiliados Peoli y Collazo, hacen una pintura ajena por su intención y tono cuando no por los temas. Aún cuando muchos participan en la guerra, las normas académicas y el alejamiento de la savia popular, les vedaron ser sus pintores en 1868 y en 1895. Solo Menocal pinta escenas históricas, muchas de las cuales presencié y un académico, José Joaquín Tejada, por influencia de la escuela española, se acerca el costumbrismo en lo que a captar lo popular en sus ritmos se refiere. Su La lista de la Lotería, es un buen ejemplo y sobre ella queda el juicio esclarecedor de Martí.

La caricatura ataca directamente y es un arma política en manos de todos los bandos en pugna; las publicaciones satíricas pasan a ser órganos de combate, situación que alcanza su clímax después de 1895.

Martí y los Versos Sencillos.

Los Versos sencillos corresponden, cronológicamente, a los años 1890-1891, fueron dedicados por Martí a sus amigos Manuel Mercado de México y Enrique Estrázulas de Uruguay. Sin duda, los más holgados de su vida; años de plenitud intelectual y de grandes satisfacciones y éxitos. Sin solicitarlo, tres repúblicas americanas lo han nombrado cónsul en Nueva York; su colaboración periodística goza de espléndida acogida en todo el Continente; la “Sociedad Literaria Hispanoamericana”, lo tiene como favorito; se le ofrecen todas las tribunas, se le oye con devoción, se le aplaude con entusiasmo. Cuando se celebra la Conferencia Monetaria de Washington, a la que concurren estadistas de todos los países de América, Martí es designado para representar a la República Oriental de Uruguay. Su presencia es influyente en aquel círculo diplomático, y tan decisiva, como para que lo lamente el propio Mister Blaine, Secretario de Estado, de ideas anexionistas, que tropieza en sus planes con el adversario insobornable.

No ha visto aún el Apóstol logrado su ideal patriótico, pero se sabe capaz de conquistarlo. El tema de la vida inútil, “el dolor del hombre superior obligado a lo pueril”; esa doble agonía que advierte situarte en el autor de Versos

sencillos: de la vida pública y heroica, no encaminada todavía, y la de la vida privada, ya definitivamente rota y angustiada, no aflora en los Versos sencillos, de sencillez descollante que no tiene nada de simple, “que viene hecha desde las honduras del ser”, como advierte Gabriela Mistral, Esa sinceridad solo la logran los victoriosos y, a su manera de entender la vida, Martí es ya un triunfador. (Gabriela Mistral 1939, 161-171).

Claro que ni entonces ni luego, logró Martí la felicidad íntima, ni la forma en que la entiende el hombre común. El desastre de su hogar, la definitiva separación del hijo, el saldo de responsabilidad que se atribuía en la angustia de sus padres, le gravitarán siempre sobre el alma, aunque otro amor venga a aliviar la carga de su soledad, y llegue a querer profundamente a la pequeña María.

La exquisita sensibilidad de Martí no podía avenirse sin mortificación y sufrimiento. Todo se unió: el esfuerzo porque los pueblos americanos despertaran y vieran el peligro que representaba EEUU y se unieran; la lucha por lograr la independencia de Cuba y el hogar ya deshecho. Enfermó y lo “echó el médico al monte” y escribió versos, “allá donde no pueden salir las alas de los pájaros crecen las de los hombres”, en Caskills, a donde van “los que tienen sed de lo natural, y quieren agua de cascada y techo de hojas”. (Biblioteca ayacucho 1974, 23).

Este paréntesis se produjo en 1890; allí, quien trabajaba más de 12 horas diarias en las más agotadoras tareas intelectuales y políticas, tiene ahora tiempo para llevar, en sus cuadernos de notas, prolijas observaciones acerca de la vida de los insectos, y aún para algo de más significación y relieve en la literatura hispanoamericana: la preparación de un tomo de poesías, que verá la luz pública en Junio del siguiente año(1891), editado en una pequeña imprenta: Louis Weiss and Co. 116 Fulton Street. Lo titulará: Versos Sencillos. (Vitier, Cintio 1997).

El contexto y momento en el que Martí escribe estos versos quedan bien reflejados en el prólogo que hace a la publicación de estos versos en 1891 en Nueva York y expresa:

“Mi amigos saben como se me salieron estos versos del corazón. Fue aquel invierno de angustia en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos

hispanoamericanos. ¿Cuál de nosotros ha olvidado aquel escudo, el escudo en que el águila de Monterrey, de Chapultepec, el águila López, y de Walter, apretaba en sus garras los pabellones todos de América? Y la agonía en que viví, hasta que pude confirmar la cautela, el brío de nuestros pueblos, y el horror y vergüenza en que me tuvo el temor legítimo de que pudiéramos los cubanos con manos parricidas, ayudar el plan insensato, de aportar Cuba, para bien único de un nuevo amo. Disimulado de la patria que lo reclama y en ella se completa, de la patria hispanoamericana, - me quitaron las fuerzas mermadas por dolores injustos. Me echó el medico al monte: corrían arroyos y se cerraban las nubes: escribí versos. A veces ruge el mar, y revienta la ola, en la noche negra, contra las vacas del castillo ensangrentado, a veces susurra la abeja, merodeando entre las flores.....”(.....)” Ni a qué exhibir ahora, en ocasión de estas flores silvestres, un curso de mi práctica, y decir por qué respeto un consonante de propósito, o los gradúo y agrupo, de modo que vayan por la vista del oído y al sentimiento, y salto por ellos, cuando no piden rimas, ni soporta repujos la idea tumultuosa.

Se imprimen estos versos porque el afecto con que los acogieron, en una noche de poesía y amistad, algunas almas buenas, las ha hecho ya públicas. Y porque amo la sencillez y creo en la necesidad de poner el sentimiento formas llanas y sinceras. (Martí, José 1997, 1-2). Es importante destacar que según el propio Martí, en su carta- testamento literario a Gonzalo de Quesada y Aróstegui fechada en Montecristi, el 1ro de Abril de 1889.... “una de las tres unidades fundamentales de la su producción poética lo constituyen los Versos Sencillos, (muestra fehaciente de la exquisita manera en que llegaba al oído y al sentimiento). (Vitier Cintio, 1985).

3.1. La eticidad martiana en los Versos sencillos.

Otras de las perspectivas de análisis de los Versos Sencillos se concretan en la relación de los mismos con el ideario ético martiano, el cual incluye elementos polares.

Su vida toda es un ejemplo de fuerzas contrarias, especialmente en lo tocante a su necesidad vital de entrega a una causa de bienestar colectivo y su propia apetencia de afectos. Las circunstancias específicas de su actividad y los criterios de sus familiares convirtieron en antagónicas esas urgencias y fueron

fuentes de muchas de las antinomias que se reflejan, de una u otra forma, en su obra escrita.

La solución de este conflicto la va a hallar Martí en y a través de lo que, en resumen, se puede llamar con sus palabras: "saber sufrir". Esto no es, aunque puedan tocarse en algún punto, la estoica aceptación del sufrimiento como vía de purificación individual, sino que está vinculado estrechamente con sus conceptos sobre el deber y la utilidad, dos de los principios rectores de su conducta. Muchos ejemplos hay en sus artículos, discursos y correspondencia, de esta fórmula martiana de la felicidad personal: en la generosidad, en la entrega, en el desistimiento de lo propio en bien de los demás, está la dicha individual, lograda en el plano humano superior que conduce al héroe y al apóstol.

Al ser Versos sencillos un poemario resumen en el que se refleja la voluntad de superación consciente de sus conflictos, los principios de su ideario ético están dados en sus contradicciones y en su intercondicionamiento, de lo que resulta una visión serena y sintetizadora.

Sin ser excluyentes, hay tres variantes antinómicas utilizadas por Martí en Versos sencillos, desde el punto de vista de su intención de significado y que expresan los valores éticos que encierra esta obra: las que tienen que ver con su concepción acerca de la unidad de la naturaleza; las que se refieren a la capacidad de transformación tanto de la naturaleza como del hombre y las que tratan de las nociones bien diferente al mal como opuestos antagónicos, pero interrelacionados en la totalidad que supone su lucha. Esta última es la que más se incluye en el poemario.

Muchas de estas estructuras duales se desarrollan mediante símbolos en contraste, recurso tan característicamente martiano, o estructuras sintácticas que, a través de diferentes elementos, señalan la oposición. Veamos algunos ejemplos de los valores éticos expresados en el poemario de esta manera.

A partir de esta idea de la armonía universal, y con diversos objetivos, Martí construye varios de los poemas o estrofas de Versos sencillos. Por ejemplo en la estrofa cinco del poema I se utiliza la simbología "mariposa-escombros" con el mismo sentido de unidad en lo diverso como valor ético:

Alas nacer ví en los hombros

De las mujeres hermosas:

Y salir de los escombros,

Volando las mariposas.

En estos dos objetos distintos seleccionados por el poeta para la imagen, la idea no tiene el exacto sentido transformador que se aprecia en el par “carbón-luz”, pero es innegable la presencia de aspectos aparentemente opuestos y la perennidad del orden natural en el cambio; de lo aparentemente ruin y despreciable, lo alado, lo sublime: de lo feo, lo hermoso trascendente. El desarrollo de esta idea de transformación a partir de la polaridad escombros-mariposas, se opone a su vez a la expuesta en los dos primeros versos de la estrofa. En este caso el poeta enfoca tropológicamente una de sus preocupaciones éticas vitales: la relación belleza física-belleza espiritual. Desde el presidio hasta los últimos días de su vida, el Maestro hizo patente su preferencia por la “hermosura de alma”; pero, para él, la belleza física indica casi siempre belleza interior. “La belleza echa luz”, le ha dicho a María Mantilla el mismo día de su salida de Cabo Haitiano rumbo a la manigua cubana

Otros ejemplos de la imagen unitaria de lo diverso se pueden ver en los poemas XVII, estrofa 6 y poema I, estrofa 12

La serpiente del jardín

Silba, escupe, y se resbala

Por su agujero: el clarín

Me tiende, trinando, el ala.

Yo he visto el águila herida

Volar al azul sereno,

Y morir en su guarida

La víbora del veneno.

En estos ejemplos, como en otros a lo largo del poemario, el trasunto moral no niega la existencia de los opuestos y su concatenación, así como no niega la justicia de la Naturaleza, donde resalta, en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. Versos sencillos muestra muchas de estas antinomias con una finalidad ética, pero indican a la vez la convicción en la unidad contradictoria de la naturaleza dada como un todo.

Otra arista de la eticidad martiana en los Versos sencillos se relaciona con el concepto de muerte y la antonimia vida-muerte. Tres acepciones se desprenden en el poemario. Para él, en el orden natural, vida-muerte no son

polos antagónicos, sino facetas de un proceso: por tanto, cuando se refiere a la muerte física no usa lo antagónico. La tranquilidad ante la muerte física está implícita en todos los poemas que aluden a ella. Como dato curioso está la semejanza de “carro de triunfo” que aparece en su artículo sobre Emerson y el “carro de hojas verdes” que pide para su propia muerte.

En las otras dos acepciones sí establece la polaridad con respecto a vida, en la que muerte significa sufrimiento o alude a la despedida de la vida personal, el hombre íntimo, cuando la urgencia de la tarea patriótica le indica que solo puede vivir el héroe. Estas dos connotaciones llegan a constituir el sentido último del poemario. Esto es perfectamente observable en el poema XXVI:

Yo que vivo, aunque me he muerto,
Soy un gran descubridor,
porque anoche he descubierto
La medicina de amor.

Cuando al paso de la cruz
El hombre morir resuelve,
Sale a hacer bien, lo hace, y vuelve
Como de un baño de luz.

Es lógico según su posición ética que en un mismo poema utilice las dos acepciones de muerte y que una sea la solución de la otra. En la primera estrofa, el poeta reitera la paradoja vida-muerte que ya ha utilizado en los Versos Libres y en muchas de sus cartas personales, y anuncia lo que para él es la única posibilidad de dicha. “la medicina de amor” que es “hacer bien”. Para ello el hombre “muerto” (angustiado, sufriendo) debe morir para dejar vivo solo “al hombre vigilante y compasivo”.

Esta misma relación ética es observable en los poemas VIII, IX y en otros más. Todos ellos develan una eticidad esencial: la disposición martiana de entrega total a la causa que él mismo se trazó como tarea vital. Esta verdad explica otras paradojas en el poemario, como las que apuntan hacia la idea de gozo en el sufrimiento, siempre que este último sea útil. Por ejemplo en el poema I, estrofa 14

Yo he puesto la mano osada,
De horror y júbilo yerta,
Sobre la estrella apagada
Que cayó frente a mi puerta.

Horror y júbilo son perfectamente coherentes dada la escala de valores éticos martianos. Lo que los une, en el poema, es el símbolo de la estrella, signo de deber y premio, que supone sufrimiento personal. Horror y júbilo tienen una significación elevada: la satisfacción íntima por el sacrificio, idea que se desarrolla también en el poema I, estrofa 9, cuando alude a su estancia en el presidio colonial:

Gocé una vez, de tal suerte
Que gocé cual nunca: cuando
La sentencia de mi muerte
Leyó el alcalde llorando.

Estos criterios sobre la felicidad a partir del sufrimiento útil, están en la base de sus concepciones éticas sobre la relación entre el dolor y la actividad poética, por lo menos en su caso. En este poemario, la relación dolor-poesía refleja la transformación que se ha operado en el poeta en cuanto a su estado de ánimo: la serenidad que resumen los poemas que tratan otros asuntos está también presente en este. Sin negar la capacidad germinadora del sufrimiento, la poesía ("el verso") tiene una doble función: la de confortación y catarsis: poema XXXV, estrofa 2.

¿Qué importa que este dolor
Seque le mar y nuble el cielo?
El verso, dulce consuelo,
Nace alado del dolor.

Estas dos funciones éticas se complementan orgánicamente en el último poema de *Versos sencillos*. Esta caracterización dual que se anuncia en el prólogo del poemario, es precisamente el tema del poema V. Por ejemplo en la segunda estrofa además de las paradojas internas, hay en toda la estructura una relación antinómica. En los primeros dos versos va de lo rudo a lo tierno, de lo violento a lo delicado, con lo que logra caracterizar la fuerza, el vigor, el carácter activo de su poesía y, al mismo tiempo, su generosidad. En los dos

últimos versos de dicha estrofa se invierte la relación: de lo puro y diáfano que sugiere el surtidor, al agua de coral, que denota, sobre la base analógica cromática, lo que en la tercera estrofa indica la relación verde claro-carmín encendido, o sea, el doble carácter: reciedumbre y sencillez, profundidad y delicadeza, “bronce” y “porcelana”.

Desde la perspectiva ética, en Versos sencillos el mundo está dividido en dos partes polares que, en última instancia, corresponden a la dicotomía bien-mal. Es este un poemario de declaraciones de elección, y el poeta establece explícitamente los opuestos para dejar clara su opción. Así, por ejemplo, no hay intención de erudición en los poemas o estrofas, sino que confirman que la elección es consciente: poema II, estrofa 1-2

Yo sé de Egipto y Nigricia,
Y de Persia y Xenophonte;
Y prefiero la caricia
Del aire fresco del monte.

Yo sé de las historias viejas
Del hombre y de sus rencillas;
Y prefiero las abejas
Volando en las campanillas

Las referencias eruditas trascienden la simple enumeración de conocimientos para referirse al mundo en su totalidad, lo que hace más efectiva la preferencia por lo natural y sencillo. En el poema III, estrofa 1, la antítesis se establece entre artificialidad – naturalidad, pompa-sencillez, falsedad, sinceridad:

Odio la máscara y el vicio
Del corredor de mi hotel:
Me vuelvo al manso bullicio
De mi monte de laurel.

Aunque los Versos sencillos no se pueden clasificar como poesía social, en este poemario, Martí desarrolla algunos asuntos que tocan directamente los aspectos político y social. Un ejemplo de ello es el poema XXVIII, en el que se oponen un padre patriota y su hijo traidor. El poema alegoriza la frase dicha en

otro poema de Versos sencillos: "... prefiero / verte muerto a verte vil". El conflicto moral (ético) se resuelve con la muerte del traidor a manos de su propio padre muerto.

Los ejemplos anteriormente expuestos expresan, si duda alguna, la estrecha relación de la concepción ética de José Martí y sus modos de expresar los sentimientos en cuanto a la vida, el amor, el sentido del bien y el mal, la traición, la sinceridad, la falsedad, entre otros elementos que constituyeron máximas en su vida.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biblioteca ayacucho- obra literaria – José Martí. Editorial volumen-impresión en España 1974. Capítulo, Versos Sencillos, Pág. 23.
2. Cuadernos martianos III. Preuniversitario, Selección de Cintio Vitier Editorial pueblo y educación Ministerio de educación, cuba 1996.
3. Martí, José. Versos Sencillos. Editorial, Pueblo y Educación, C.Habana, 1997. Pág.1-2.
4. Mistral, Gabriela. Conferencia pronunciada en La habana el 30 de octubre de 1938. Tomado de la revista bimestre cubana, Vol. XLI, no .2, la habana, marzo –junio, 1939, Pág. 161,164.
5. Vitier, Cintio. Prólogo a los alumnos universitarios –Obras Completas de Martí. Martí en la universidad; Editorial Félix Varela; Ministerio de Educación Superior: La Habana, Cuba, 1997.
6. Vitier, Cintio. Prólogo de los Versos Sencillos. Editorial Letras Cubanas, 1985.

ANEXOS

Anexo I

1874. Es operado por lesiones recibidas en la cárcel.

1873 Viaja a Zaragoza para continuar sus estudios en el Instituto y en la Universidad.

1874 Escribe el drama Adúltera.

Aprueba las asignaturas para el título de derecho.

Comienza sus relaciones con Blanca de Montalvo.

1875 Visita París y Nueva York.

Llega a México, donde su familia se ha establecido.

En México se enamora de Rosario de La Peña.

Comienza relaciones con Eloísa Agüero.

Se compromete con Carmen Zayas-Bazán.

1875 oct. 17 Trabaja como redactor en la Revista Universal, donde publica "Cartas de España". 1875 dic. 19 Estrena en el Teatro Principal su obra Amor con amor se paga.

1877 Se establece en Guatemala.

Enseña en la Escuela Normal que dirige el bayamés exilado José María Izaguirre.

Conoce a María García Granados.

1877 dic. 20 Contrae matrimonio en México con Carmen Zayas-Bazán.

Regresa con su esposa a Guatemala.

1878 mayo 10 Muere María García Granados, "La niña de Guatemala".

1878 agosto. 31 Tiene dificultades con el gobierno guatemalteco.

Termina en Cuba la Guerra de los Diez Años con el Pacto del Zanjón.

Regresa a Cuba con la esposa.

1878 nov. 22 Nace su hijo José Francisco.

1881 Publica su Revista Venezolana.

Escribe para La Opinión Nacional , de Caracas.

1881 agosto. 10 Llega a Nueva York por haber tenido problemas con el presidente de Venezuela.

1882 Escribe para La Nación de Buenos Aires.

Publica Ismaelillo.

Asiste al Congreso Internacional Americano en Washington. 1890 Enseña español en un high school y en "La Liga".Representa al Uruguay en la Conferencia Monetaria Internacional en Washington.

Es nombrado cónsul de la Argentina en Nueva York.

1889 dic. 13 Lee sus Versos Sencillos en una reunión en la casa de huéspedes de la viuda de Mantilla. 1891 oct. El gobierno español protesta por la propaganda revolucionaria de Martí, y por esto renuncia a sus cargos consulares. 1891 agosto. Publica sus Versos Sencillos.1891 jun 30 Llegan por tercera y última vez su esposa e hijo a Nueva York. 1891 nov. y dic. Viaja a la Florida para unir las emigraciones y preparar la guerra de independencia. 1892

mar. 14 Sale en Nueva York el primer número del periódico Patria que se convertirá más tarde en el órgano oficial del Partido Revolucionario Cubano.

1892 Hace viajes de propaganda revolucionaria en la Florida.

Va a Santo Domingo a ofrecerle a Máximo Gómez la dirección de la guerra.

Visita a las emigraciones residentes en Jamaica.